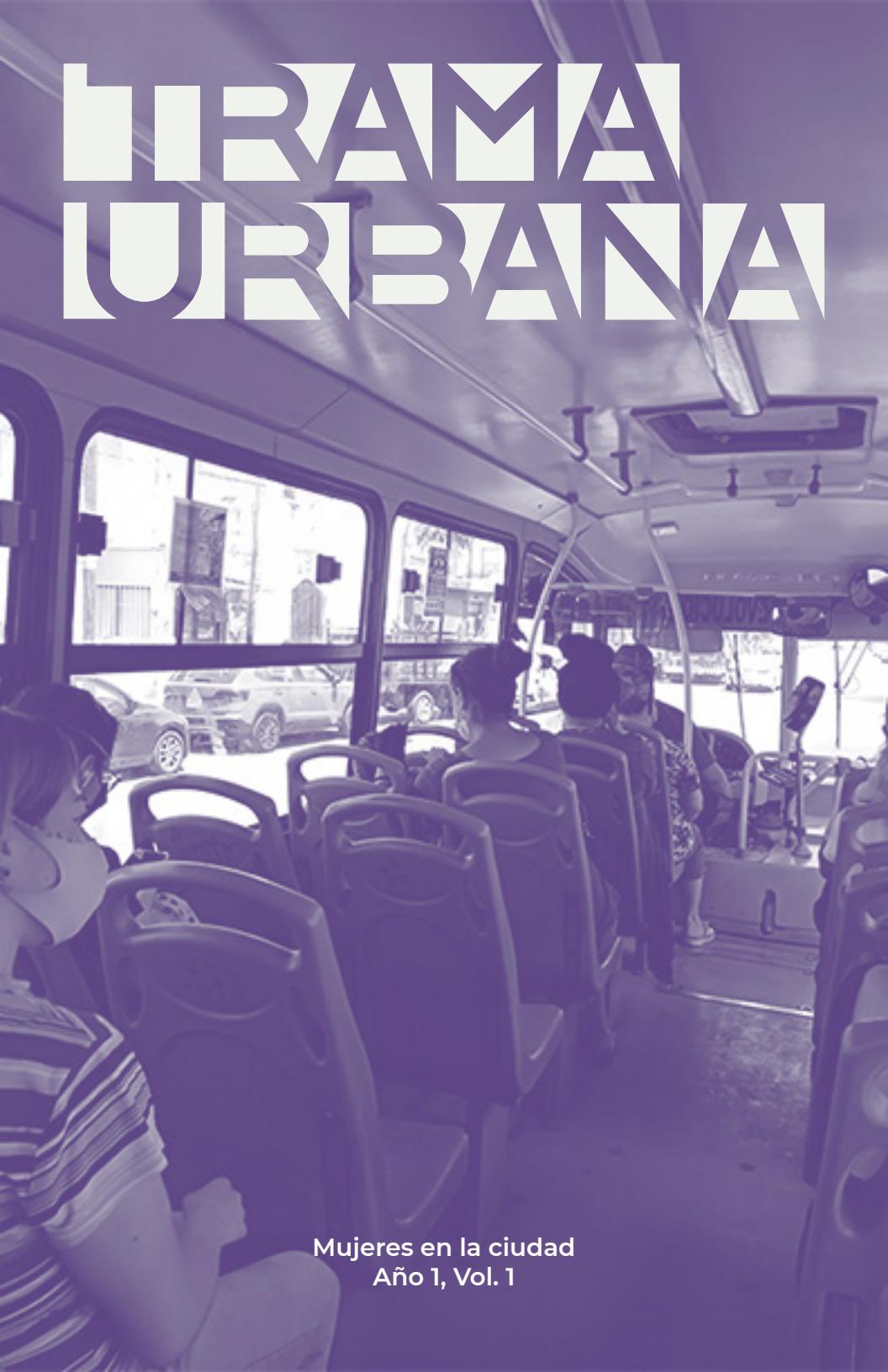


# MIRAMA URBANA



Mujeres en la ciudad  
Año 1, Vol. 1

## Solas

Vivimos en tiempos brutales en ambos sentidos, fantásticos y terribles. No da miedo ir sola, da miedo la compañía no deseada. Es esa posible violencia la que hace que no me guste caminar escuchando música o un libro en esta ciudad, aunque me llene de alegría en otras. Esa posible violencia transforma mis recorridos. La ciudad se rompe como el suelo en el desierto seco: un montón de islas divididas, tierras inconexas. Trozos prohibidos. Escribo la ciudad con mis pasos, a tramos cortos. Aquí si, acá no. Trazos pequeños. Dicen que las mujeres nos movemos haciendo recorridos cortos y más pequeños, tejiendo red. Esa red se teje chueca porque le saca la vuelta a incontables obstáculos.

“El otro día me sacó de onda una persona encapuchada y era una viejita” me dice. Corre a las 5 de la mañana, con oscuridad casi total. Exento del sofisticado termómetro de sospecha que yo he desarrollado. Yo no corro de noche, sin luz que me permita ver honestidad o amenaza en las caras de los hombres.

No camino relajada salvo en contados espacios urbanos. No significa que no camine, ni que no lo disfrute. Pero voy por la ciudad con claridad cristalina, hipervigilante. Si es de día, con la mochila bien sujetada, si es de noche, con las llaves en la mano.

Sola en mi carro, de día o de noche voy relajada, la diferencia entre enfocarte en no violentar y no ser violentada. Que se hable también de este miedo y este alivio cuando hable de movilidad sostenible y saludable. Todos vamos a vivir 2 años menos por el aire contaminado que respiramos ¿cuántos años menos por el estrés que le impone a mi cuerpo el patriarcado? No sé ni cómo empezar a contarlos, mientras tanto

Avísame cuando llegues  
me mandas live location  
¿ya llegaste?

Entre la oscuridad se asoman escenas de gran libertad: pedalear sola por las calles un domingo por la tarde, recorrer las calles del centro buscando nada en específico, regresar de la universidad de noche en el metro, manejar llorando al escuchar canciones tristes. ¿Qué pasaría si esas escenas no fueran la excepción si no la regla? ¿Qué se siente no cargar con el peso de saberte expuesta, vulnerable, solo por ser mujer?

## Juntas

y ahora que estamos juntas,  
y ahora que si nos ven,  
abajo el patriarcado se va a caer,  
se va a caer

El feminismo está formado por grupos, algunos con enfoques paralelos y ligeramente diferentes, algunos muy opuestos. Es un movimiento social diverso y múltiple. Las distintas posiciones políticas al interior del feminismo se desdibujan en las crestas de las olas, pero a medida que la intensidad de ese momento se disipa, las divisiones han cobrado fuerza. Aunque pueda parecer que el movimiento pierde fuerza, esas divisiones siempre han sumado un aspecto crítico y central a la siguiente ola.

Para estar juntas no necesitamos priorizar unas luchas sobre otras. Pero sí recordar que todas van abriendo espacios desde donde desmontar las desigualdades, espacios de libertad.

Mi primera marcha fue en el 2017, convocada en protesta por el feminicidio de Mara Castilla. Marché con mi hermana quien se ha convertido en mi compañera de marchas y de luchas, y en esa ocasión, también con mi mamá. La recuerdo como una marcha mayormente silenciosa. Sentía un peso en el ambiente, sin duda por el luto colectivo por el feminicidio de Mara, pero también por la comprensión de que esa realidad podría ser la nuestra en cualquier momento.

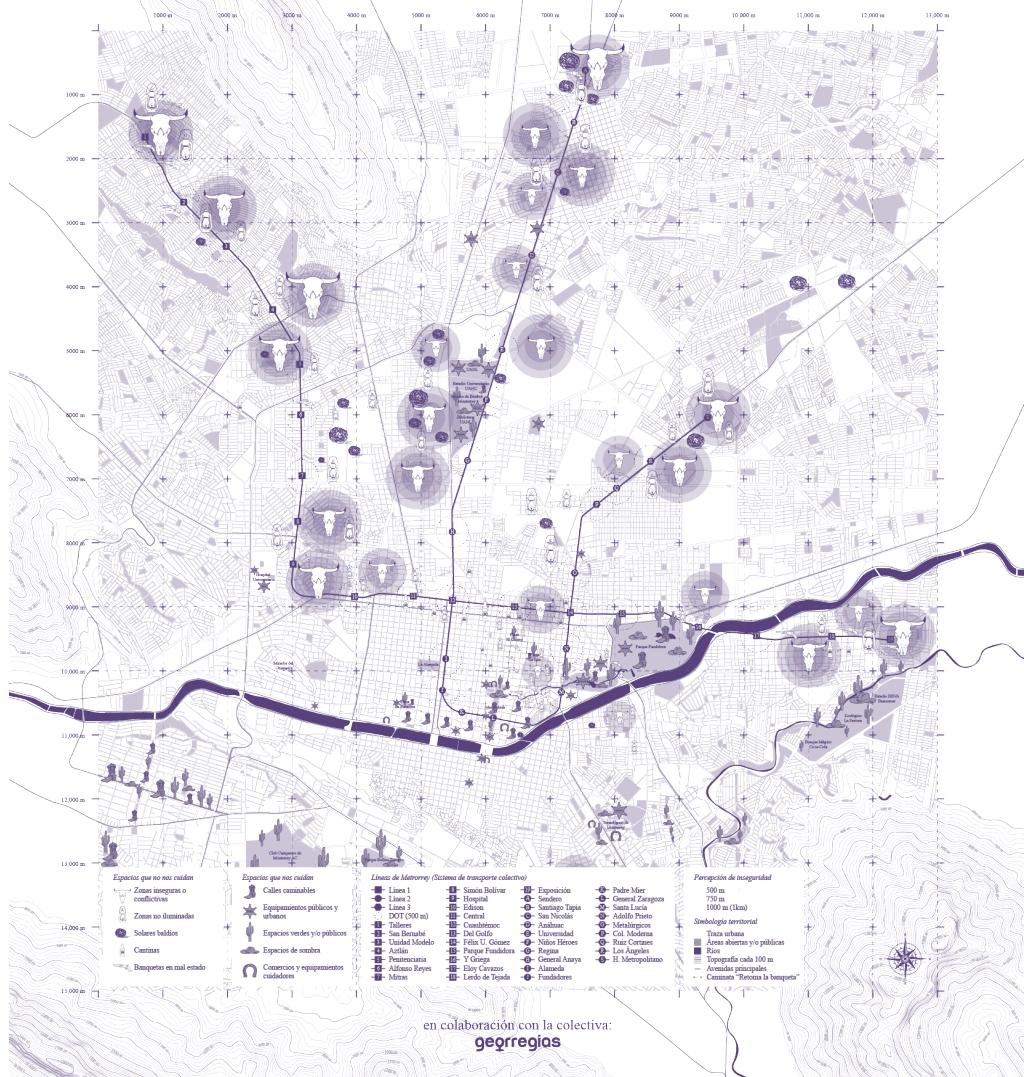
Sin duda el apoyo de las personas cercanas me hace sentir menos sola en la lucha hacia una vida y una ciudad de libertad para las mujeres, pero tomar las calles en grupo, en masa, en manada, trae un sentimiento de empoderamiento que no se logra de otra manera. También en las marchas he conocido historias que no me atraviesan pero que acercan a luchas que no entendía y de las que he buscado saber más.

De esa búsqueda surge Trama Urbana, una feliz coincidencia de vida y profesión, un encuentro entre dos mujeres que quieren hacer más. Un lugar desde donde, juntas, buscamos que cada vez más personas puedan vivir bonito en las ciudades. Como parte de la labor de difundir, documentar y generar conversación y colaboración, surge este fanzine para contar lo que las morras están haciendo en Monterrey.

Karen y Sheila

# TERRITORIA

Mapeo de espacios inseguros para mujeres en la Zona Metropolitana de Monterrey.  
Caminando y cuidándonos en la ciudad.



Georregias es una colectiva enfocada en urbanismo feminista y cultura de cuidados que busca promover herramientas para que otras mujeres, de cualquier edad, origen o situación, puedan habitar la ciudad y los espacios públicos de manera segura. A través del diálogo, mapeos y la generación de comunidad, buscamos visibilizar las vivencias de las mujeres en el espacio público, y así, identificar los factores que nos hacen sentir seguras o inseguras. Esto con el fin de generar datos que nos ayuden a soportar y exigir los cambios necesarios para vivir y transitar la ciudad de manera segura y libre. Actualmente, además de generar espacios seguros, estamos trabajando en el desarrollo de 2 prototipos de herramientas, Territoria y la Sección Violeta.

La Sección Violeta es una guía gratuita, práctica, accesible e inclusiva para mujeres de todos los contextos que se encuentren en situaciones de vulnerabilidad para que, en caso de una emergencia o situación de riesgo, conozcan las asociaciones, instituciones y colectivos a quienes pueden recurrir.

Territoria es un mapa que visualiza los datos oficiales de violencia de género a partir de las llamadas del 911 y la percepción de seguridad de las mujeres en el espacio público de Monterrey y su zona metropolitana. Con una temática del viejo oeste, busca resignificar el concepto regional norestense de macho sombrerudo y así apropiarnos de nuestra identidad regiomontana y nuestro derecho a vivir tranquilas en la Territoria. Los datos representados en Territoria correspondientes a la percepción de seguridad que se recabaron a lo largo de 1 año, a través de distintos talleres y eventos en los que pedíamos a diversas mujeres identificar en un mapa de la ZMM las zonas que las hacen sentir Seguras, Inseguras o En Peligro. Además reflexionamos sobre el origen de estas percepciones, ¿Por qué nos sentimos así en estos espacios? y así poder responder la pregunta más grande ¿Qué podemos hacer al respecto?

Si tienes interés en saber más, puedes encontrar estas herramientas y toda nuestra información de contacto en [georregias.com](http://georregias.com)

Nos vemos en la marcha!! ♀

## **Entrevista a Catalina Martínez Estrada, trabajadora del hogar**

### **Cuéntenos un poco de usted, ¿de dónde es?**

Buenas noches de nuevo yo soy de Oaxaca, nací en un pueblo que se llama San José Tenango, Oaxaca. Pues yo fui huérfana de madre y quizá de padre también porque él nunca se hizo cargo de nosotros. En el matrimonio de mis padres fuimos 2 hermanos, cuando mi madre mueren mi hermano tenía 2 años y yo de 2 meses y mi abuela, mamá dé mi papá, se hizo cargo de nosotros. Ya fuimos creciendo, a la edad de 8 años o 10 nos mandaron a la escuela, pero no terminé la primaria, no nos dejaban estudiar. Yo más que nadie como mujer no tenía derecho de estudiar porque algún día me iba a casar y mi marido me iba a mantener, esas eran sus ideas de mí papá. Así que a los 15 o 16 me mandaron a trabajar a la ciudad de México, desde entonces ando en la ciudad a trabajar.

Y pues que le puedo decir de mi vida puras cosas tristes abuso de los hombres, creerles y no creerles así me la pasé hasta que conocí el papá de mis hijos. Ahí pensé que era el amor, aguanté maltratos engaños, me separé varias veces por los malos tratos que me daban. Y pues una señora me mandó aquí en Monterrey por un tiempo. Según el plan no era quedarme, pero no contaba con que estaba embarazada, así que se me complicó la vida, ya no pude regresar a Tehuacán Puebla donde yo vivía.

### **¿Desde cuándo vive en Monterrey?**

Yo llegué el año 2000 y pues a principios llegué con bien, con trabajo y después se me complicó. La señora no quería que tuviera a mi bebé, pero yo le dije que no podía perderlo, que era ser humano. Y le dije que me iba a regresar allá pero ya no me dejó irme. Ya me había puesto el negocio de tortas ahí en Luis Elizondo. Y así conocí a muchos estudiantes y clientes y las señoras de la lavandería y la doctora del seguro que me ayudó. Yo no conocía a nadie, ella me dijo que buscara ayuda en el canal 12 y fui, pero no me ayudaron, ahí nomás me dijo una señorita que fuera a Cáritas. Y pues así anduve buscando ayuda, ya faltaban 15 días para la cita de parto. Después de tanto andar peregrinando encontré unos abuelitos que son mis angelitos desde el cielo.

Esa abuelita me dio amor de madre y mis hijos tuvieron una abuelita muy amorosa. Ya ellos descansan en el cielo. Ella se hizo cargo de mi hijo mayor mientras yo me aliviaba en el seguro social adonde me rentaron un cuartito sin cama, sin nada.

Pues después se me acabó mí ahorro de lo que junte mientras trabajaba y me fui a vivir a monte con mis hijos, allá perdí todo. Y después de unos meses de mí bebé me puse a trabajar con estudiantes. Y al principio sí me quedaba sin trabajo cuando se iban de vacaciones y después mientras regresaba yo me ponía a vender cosas, juguetes, cosas, cepillos, pelotas. Me ponía a vender tostadas, duritos preparados y así me pasé luchando día a día. Bendito Dios yo había fincado una casita cómo poseionario, pero entraron a mi casa y por milagro que tengo vida. Y pues a veces me siento triste porque no tengo nada, vivo al día de lo que gano. Tengo que pagar renta y también quisiera que alguien me donara un terrenito, pero yo sé que es imposible. Pues no salgo a ningún lado más que a trabajar.

**¿Qué es lo que le gusta y lo que no le gusta de la ciudad?**  
Y pues lo que me gusta de Monterrey que hay trabajo. Y lo que no me gusta es que la gente es muy sucia, respecto de que tiene muy sucia la ciudad y hay mucha contaminación. El gobierno ya no se da abasto, si el gobierno se fijara en las colonias y en las orillas cómo está todo y lo que cambiar de la ciudad. Pues hace 23 años estaban muy verdes los cerros y la ciudad muy limpia eso fue lo que más me gustó. Pero ya está muy contaminada.

**¿Cómo se mueve por la ciudad? ¿Qué cambiaría?**  
Yo camino mucho todos los días para llegar a mis trabajos, ando en camión de vez en cuando en taxi. Me gusta cocinar, trabajar. Aquí terminé mí primaria en INEA y secundaria también. Y pues ahora ya pudiera decir que tengo trabajos fijos. Con una doctora, doctor, arquitecto en oficina y arquitectas, licenciado, ya mi vida ha cambiado un poco. Ya mis hijos ya crecieron. Por una parte, me siento tranquila aunque no tenga casa, vivo pagando renta y pues hay muchas casas abandonadas en la ciudad que deberían de tumbar y hacer negocios o quitar o arreglar, dan mal aspecto, o que me donen una jajaja.



Ilustración de Fanngora @fanngora

## **Memorias desde el centro de Monterrey**

Mi nombre es Verónica Cruz Jonguitud originaria de Tuxpam Veracruz, y lo menciono porque cuando migré a esta ciudad a estudiar arquitectura lo que me repetía mi mamá y amigas de ella era que me dedicara a estudiar, que consiguiera trabajo. Así me quedaría en esta ciudad importante y no tuviera que regresar a casarme, tener hijos y seguir con el patrón de una familia tradicional; que primero viviera un poco porque después el marido no te deja trabajar. Esto me hizo aferrarme a sobrevivir estudiando becada y trabajando, sin tener un familiar cerca, pude tomar mis propias decisiones que cambiaron el rumbo de mi vida, me cambié de carrera a criminología en la cual sigo desempeñándome como profesionista.

En esta época de estudiante viví en una casa muy hermosa antigua en la calle Padre Mier 1070 ote., Doña Juanita daba pensión para sostenerse, la casa era tan grande que tenía capacidad para 13 mujeres con áreas en común. Cuando salíamos a divertirnos mis compañeras y yo, estaba el majestuoso mesón del gallo que siempre tenía un evento musical, exposición o tablao; fue uno de los lugares que más me dolió que desaparecieran del barrio antiguo pues ya iniciaban los bares y antros en esa zona, pero aún hoy siguen destruyendo hermosas casas antiguas para dar lugar a grandes edificios en vertical. Y bueno fue justo aquí al inicio de los 90's que conocí a una vecina que se llamaba Lica, me invitó a una marcha creo era de médicos recuerdo que fue silenciosa, y a partir de ahí mi vecina Lica me decía de algún movimiento social que consideraba que había que hacer la lucha y seguimos las dos... y me quede hasta el día de hoy.

Me cambié de casa en 1994 a compartir depa con 3 compañeras más de la pensión, ahora se llaman roomies, a los Condominios Constitución. Ahora tenía más vecinos y diversos, todo un gran complejo habitacional y preponderantemente familiar: 50 edificios y 1044 departamentos con un reglamento propio, 3 plazas, 1 cancha, 1 biblioteca, 1 oficina de mantenimiento y por si fuera poco un kínder y primaria, toda una comunidad ahí.

Viví ahí más de 25 años así que sigo considerándome vecina de esta comunidad con la que sigo teniendo contacto, ahí conocí a mi compañero de vida, y a la llegada de nuestra hija Natalia nos convertimos en una pequeña familia, así que fue la época en que más uso hicimos de las plazas y el área de juegos que había olvidado mencionar.



Aunque ya teníamos bicis, Salvador y yo solo pedaleábamos en la ciclovía del río Santa Catarina que desapareció con el huracán Alex así que mudamos nuestro pedalear al parque fundidora, hasta que conocimos a Pueblo Bicicletero. Estábamos en un domingo con nuestras bicis en calle Morelos y se acercaron a darle a Salvador una tarjetita con info de este colectivo porque nos vieron en bici con todo y Nata en su sillita, así que nos integramos rápidamente al colectivo y no sólo para rodar, nos quedamos de forma activa hasta ahora; es una familia que hemos escogido y con la que crecemos y aprendemos todavía.

Como profesionista perito en grafoscopía y documentoscopía compartí oficina por 17 años con Antropógrafo taller de diseño, por los puntos estratégicos de esta oficina primero en condominios constitución y después en 5 de mayo por más de 12 años, seguía siendo habitante del barrio, pues ya sea a pie, en bici o carro era sencillo desplazarse, conocía a mis vecinos y aunque a veces no de nombre siempre el saludo seguido de algún comentario era de esperarse porque ya nos habíamos visto tanto que era espontáneo decir “le pasó algo que no la había visto pasar en la bicicleta desde días...” y otro más que eché de menos era vecino porque era empleado de la cañita y cuando pasaba su saludo era muy original “adiós bicicleta que te vaya bien” un día antes de pandemia dejé de escucharlo, hasta se me hacía raro no escuchar el saludo de varios años. También las vecinas del barrio del nejayote, que enchularon sus banquetas con trencadís hechos por vecinos, amigos y nosotros gustosos de colaborar con esta actividad, hacían su festival en la calle los vecinos sacando sus sillas y mesas para disfrutar del programa cultural.

## **Qué más comunidad que la de compartir y pasarla bien en el mero centro de la ciudad.**

Para mí la maternidad me pasó de noche porque solo vi mi panza crecer, por fortuna no tuve los llamados malestares propios del embarazo, pero no pude tomarme tiempo para disfrutar el antes y después de la llegada de mi hija, por el ritmo de trabajo de mi medio laboral, trabajar por mi cuenta lo hacía imposible, la cartera de mis clientes en un 90 por ciento eran hombres así que no, no era opción descansar.

Fue un reto estar en la tercera semana posterior al parto ya del todo realizando mi trabajo en los diferentes juzgados, con asesorías y colegio de peritos, además ahora una pequeña gran responsabilidad.

Por fortuna mi pareja ha sido siempre un padre comprometido y responsable con la crianza, lo que me permite seguir avanzando laboralmente y tener espacios sólo para mí.

En familia hemos crecido los 3 y en verdad que mi hija ha crecido entre muchas personas de las cuales no sólo ha aprendido y acompañado, sino que van siendo parte de esa familia a la que escoges. Los 3 estamos activos en un mismo colectivo como Pueblo Bicicletero, pero a la vez cada uno esta activo en su propio colectivo, así que el uso de la bicicleta nos facilita los traslados además que vivir en el centro de Monterrey es un privilegio.

El espacio público de pronto me es sufrible, tiene mucho tiempo que no uso el camión, prefiero el metro; evito manejar y mejor utilizo el servicio de plataforma de taxi, pero más uso la bici. En mi trabajo hay un bici-estacionamiento y desde que llegué a la institución soy la única con este medio de transporte que genera diversos comentarios desde: "qué valiente, porque los carros van con mucha velocidad", "yo pensé que ganaba más, así ya se hubiera comprado un carrito", pero a mis compañeros que me han visto pasar en bici por la calle mientras esperan el camión les genera una empatía que si nos volvemos a topar me saludan. Escribiendo esto me llega el recuerdo de una señora adulta mayor que en un alto de Padre Mier y Juárez empezó a aplaudir, no entendía bien lo que decía hasta que me percaté que me aplaudía a mí por ir en bici, con mis tacones y falda.

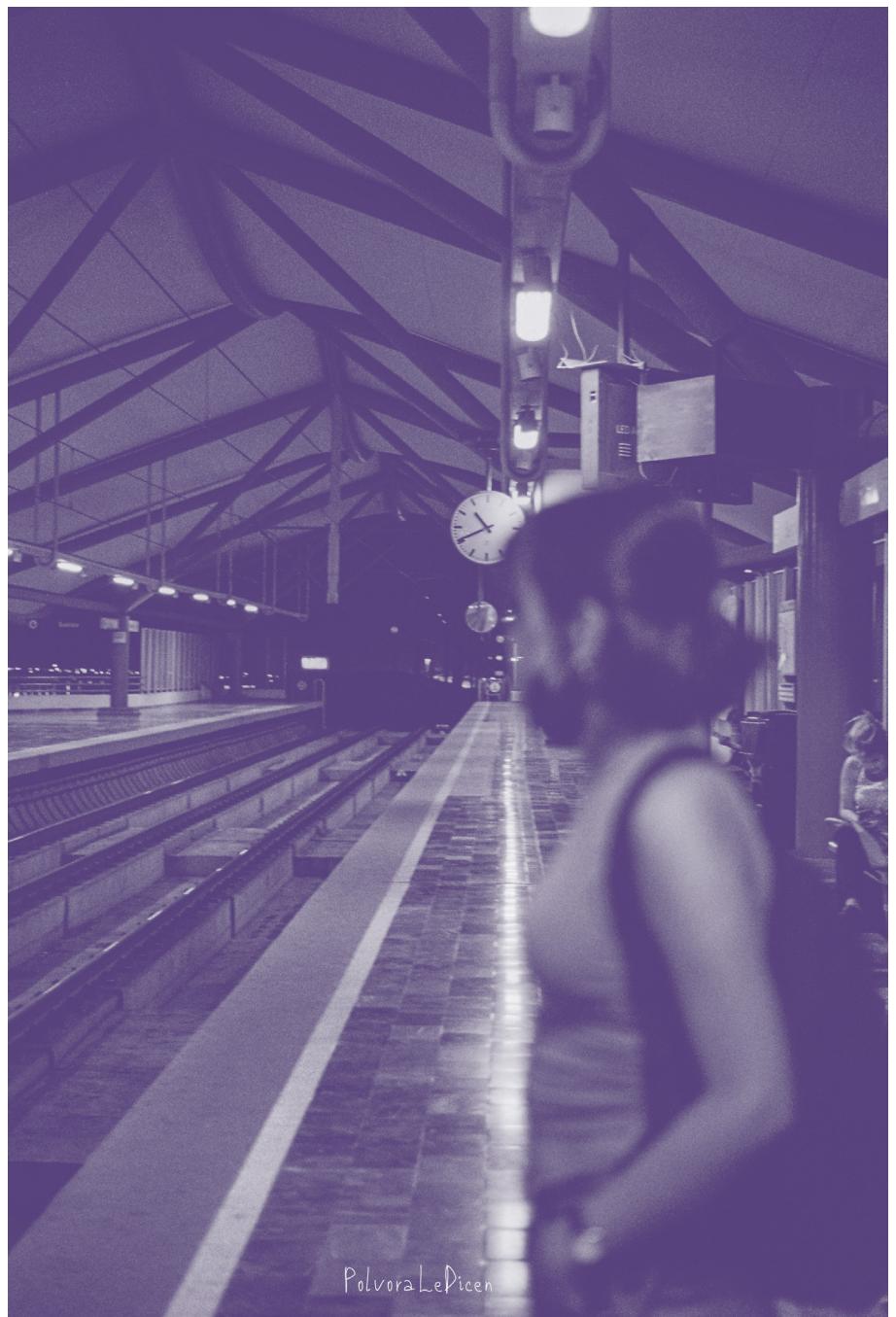
Una lucha que recuerdo mucho fue la del parque ciudadano por lo que se hizo en ese momento con el espacio destinado a estacionamiento, el cual se transformó en un parque que por cierto ha descuidado el Congreso, además de que Agua y Drenaje de Monterrey hizo unos tremendos pozos y dañó el área verde.

He ocupado el espacio público en muchas y diferentes marchas; cada una se vive diferente. Algunas como las de las desaparecidas y desaparecidos duelen pero las personas lo entienden; las marchas feministas causan hasta cierto rechazo y descalificación, como quiera hacemos uso de ese derecho a libre manifestación porque somos todas...



PolvoraLeDicen

Fotografía de Sofia De Asís  
@polvoraledicen\_



PolvoraLeDicen

Fotografía de Sofia De Asís  
@polvoraledicen\_



Consignas para marchar el 8M



producido por

**TRAMA  
URBANA**

fanzine@tramaurbana.mx

tramaurbana.mx

@tramaurbana